

Vida Marianista

N.º 34 - mayo 2002



- *Pascua juvenil en Logroño*
- *Clausura del centenario de las religiosas marianistas en España*
- *“Nacidos de mujer”, CD con 14 canciones marianistas*
- *Nueva Región de Colombia-Ecuador*

Una Iglesia esperanzada

La Conferencia Episcopal Española ha hecho público a finales de enero de 2002 su Plan de Pastoral para el próximo cuatrienio. El título elegido –“Una Iglesia esperanzada”– expone el espíritu con el que nuestros obispos quieren afrontar la actuación pastoral y la misión evangelizadora en la actual sociedad española. El subtítulo, “¡Mar adentro!” (Lc 5,4), es el mandato de Jesús a los Apóstoles, que el Papa Juan Pablo II quiso ofrecer a toda la Iglesia como lema de acción al comienzo del nuevo milenio: “Mar adentro. ¡Caminemos con esperanza! Un nuevo milenio se abre ante la Iglesia como un océano inmenso en el cual hay que aventurarse, contando con la ayuda del Señor” (*Novo Millennio ineunte*, 58). Tales desafíos y esperanzas no dejan de evocarnos el último Capítulo General de la Compañía de María, de julio de 2002, “Enviados por el Espíritu”. En efecto, reconoce el Capítulo: cuando las utopías han caído y los ideales se han perdido y por ello vivimos sumergidos en un ambiente consumista y hedonista, el secularismo nos marca hondamente en nuestra vida cotidiana generando escepticismo y crisis de valores; en esta situación, una convicción de esperanza cristiana es el mejor servicio que podemos prestar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

El Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal no se nutre de un optimismo iluso; sino que nace de un análisis grave del contexto cultural y religioso actual en que hemos de vivir y anunciar el Evangelio. Se está forjando, reconocen los obispos, un nuevo *humanismo imanentista*, que caracteriza nuestra cultura postmoderna por un *neopaganismo*. “Pero quizá la mayor dificultad (para vivir y anunciar a Cristo) nos viene por el hecho de que ese tipo de cultura repercute también en el interior de la Iglesia y sentimos la amenaza de la secularización interna”.

Este realismo del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal es una toma de conciencia creyente para que no sea la cultura ambiente, sino la propia identidad de nuestra fe católica, la que nos marque nuestras actitudes vitales, los grandes objetivos y los caminos pastorales en la cultura del nuevo milenio. Porque el reto eclesial actual se centra en la transmisión de la fe a las nuevas generaciones; una fe viva que provoque un encuentro personal y transformador con Dios en el seno de la Iglesia. A partir de este reto, nuestros obispos nos proponen dieciséis líneas de acción pastorales, algunas de las cuales pertenecen al acervo de la Familia Marianista, y que nos invitan a reflexionar sobre nuestra vida y misión en la Iglesia española: santidad de vida, transmisión de la fe, evangelización de los jóvenes (catecumenado, catequesis, vocaciones, grupos juveniles), enseñanza religiosa escolar y escuela católica, formación de los cristianos, asociaciones y comunidades eclesiales, compromiso por la justicia y nuevas pobrezas. Si todo este Plan de acción brota del encuentro con Cristo y la llamada a la santidad, no deja de evocarnos nuestra más genuina identidad chaminadiana a entrar en alianza con María para dejarnos formar por ella a imagen de Cristo y constituir un pueblo de santos, todos misioneros.

También el impulso misionero de la Familia Marianista en la Iglesia española ha de poseer una visión de las necesidades de nuestra época, un proyecto misionero y un programa de acción capaz de convocar a jóvenes y adultos, hombres y mujeres a una nueva empresa evangelizadora.

El reto eclesial actual se centra en la transmisión de la fe a las nuevas generaciones

Mayo 2002
N.º 34

Director: Antonio Gascón. **Equipo de redacción:** Enrique Aguilera, Eduardo Benlloch, Ana María Pedrosa, Lourdes Otaegui, José María González. **Edición:** Estrella Machuca. **Diseño:** Alfonso Ruano. **Maqueta:** Alfredo Casaccia. **Imprenta:** Sol Gráfico. **Depósito legal:** M-16880-1993. **Edita:** Servicio de Publicaciones Marianistas. Joaquín Turina, 39. 28044 Madrid.

Para cualquier consulta o sugerencia, dirigirse a: Antonio Gascón. Siquem, Joaquín Turina, 39 duplicado. 28044 Madrid.

- 2** LA PÁGINA ESPIRITUAL
El resplandor que fascina
Eduardo Benlloch, SM
- 4** NOTICIAS
Clausura del centenario de las religiosas marianistas
Rosa María Hornero, FMI
- XI Encuentro anual de evangelización en medios populares**
Comunicación de Paola Ornaghi...
Encuentro anual de antiguas marianistas
Nueva sede de la Fundación Santa María
Mosaico Chaminade
Por gentileza de James C. Williams
- “Nacidos de mujer”, CD de Kairoi...**
Enrique Aguilera, SM
- Nueva región independiente de Colombia-Ecuador**
Héctor Darío Castelblanco, SM
- 8** ENCUENTROS
Héctor Darío Castelblanco...
Ignacio Osorio, SM
- 10** MARIANISTAS LAICOS
Icono de las fraternidades marianistas de Valencia
Sergi Calvo, CLM
- 12** MEMORIA VIVA
Expansión misionera hacia América Latina (II)
Antonio Gascón, SM
- 14** MISIÓN MARIANISTA
Una Pascua juvenil...
Miguel Ángel Cortés, SM
- Trabajar por las vocaciones a la familia marianista**
Tere Ferre, FMI
- Buscar a Dios. Peregrinar a Taizé**
Daniel Pajuelo, SM

El examen de un documento profundamente sugestivo, conservado en los Archivos Generales Marianistas (AGMAR 45.7.24, publicado en «Écrits et Paroles I», pp. 148-164), está en el origen de las siguientes reflexiones. Se trata de una alocución que dirigió el P. Chaminade a sus congregantes adultos (los llamados Padres de familia) en la Epifanía del año 1806. La Epifanía es en cierto sentido la fiesta de la luz o manifestación luminosa del salvador a los pueblos gentiles. La referencia a la luz que irradia de Jerusalén, del pueblo de Dios, de los mismos congregantes, está en el trasfondo de toda la conferencia.

El escrito que nos ocupa presenta además una curiosa peculiaridad. Es un fascículo a dos columnas. La de la derecha contiene, en texto seguido, el borrador de base con la escritura de David Monier, el secretario del P. Chaminade. La de la izquierda tiene unas anotaciones de puño y letra del mismo P. Chaminade estratégicamente distribuidas en aquellos momentos del discurso en los que quería subrayar más una idea, desarrollarla o completarla. Fijándonos en estas notas, podemos seguir con mayor fidelidad y brío el pensamiento del fundador.

Visión carismática de sus congregantes

Con una clara referencia, esta alocución se inspira en el pasaje del libro de *Números* (24, 2-3). Balaán tiene una visión paradisíaca del pueblo de Israel, acampado en perfecto orden. Dice textualmente: *Y tendiendo la vista, divisó a Israel acampado por tribus. El Espíritu de Dios vino sobre él y entonó sus versos. Imaginemos al P. Chaminade en el púlpito de la capilla de la Magdalena, tendiendo su vista por las apretadas filas de sus congregantes. En un arranque de inspiración divina, el P. Chaminade aplica la belleza y el esplendor del pueblo de Dios a su Congregación. Precisamente una de las notas autógrafas del Fundador dice: Comparación del pueblo de Israel con toda la Institución de la Congregación, orden, división de tribus, etc. Parece que está teniendo esa visión carismática que le hace contemplar a su Congregación, con sus ramas, divisiones y fracciones, como al pueblo de Dios acampado en perfecto orden.*

Esta alocución se pronunció en el año 1806. En esa fecha no existía todavía más que la Congregación o laicado marianista. Pero apunta ya una intuición que es capital para comprender el pensamiento del P. Chaminade. Cuando más tarde expone la alianza con María le da un significado bíblico. Siempre parte de la alianza de Dios con su pueblo: Dios dice a su pueblo: *Yo seré tu Dios y tú serás*

mi pueblo. Después lo aplica a María, que nos dice a todos los marianistas: *Yo seré tu madre y tú serás mi familia peculiar.* Lo mismo que el pueblo de Dios lleva en sus entrañas el misterio de salvación, la Familia de María debe llevar en sí misma la figura, la misión y el estilo de María para ofrecerlo a todos. Solo con nuestra existencia, debemos proclamar al mundo el misterio de María.

El P. Chaminade puede ahora desde el cielo tender su mirada sobre la Familia Marianista. ¿Podrá ver en nosotros un espectáculo luminoso?

La luz de la Congregación

Desentrañando el discurso del documento, me parece encontrar dos manantiales de luz en esta contemplación inspirada.

El primero viene de la identificación con María. Afirma una de sus anotaciones que *no hay dedicación más completa, pública y habitual que la que resulta del acto de consagración a la Santísima Virgen por el cual uno se hace congregante.* Y a continuación insiste: *Ser congregante es tomar estado, imprime como carácter: ser declaradamente hijos y servidores de María.* Prolongando esta reflexión, diríamos que la luz de María resplandece en la Familia Marianista.

El segundo procede de la unión que reina en la Congregación. A su vez, esta unión tiene un doble aspecto: comunión interior de corazones, que hace compartir todo, y también la frecuencia de reuniones de sus miembros. Dice textualmente otra de las anotaciones: *Caridad, principio de toda reunión entre cristianos. Todo en la religión recuerda la necesidad de reunirse, no solo interiormente, sino también exteriormente, etc.* Y más adelante insiste: *Por sus frecuentes reuniones, los congregantes pretenden restablecer el verdadero espíritu del cristianismo bajo la protección de María y entrar así en las intenciones de Jesucristo.* Aquí el P. Chaminade parece

¹ AGMAR 47.1.4.(B)



A. Gascón, "Pueblo de santos. Todos misioneros".

lanzar reiteradamente una consigna que condensa en una palabra latina: *congregamini*. El sentido de este imperativo es *reuníos*, pero lo interpreta así: *haceos congregantes, funcionad como congregantes*. Me imagino que esta consigna resonaría armoniosamente por todos los muros de la Magdalena: *congregamini*. Así lo comenta después: es preciso que los cristianos se reúnan para que el fuego de la caridad arda de nuevo con toda su fuerza. Es necesario que cada uno concurra con algo a la belleza del orden, que haga un esfuerzo por acudir a la reunión.

La estrategia del perseguidor y la preocupación del pastor

Llegados a este punto se comprende la pertinente consideración que se desprende de sus ulteriores anotaciones. Desde los emperadores romanos hasta Napoleón, la estrategia de los perseguidores de la Iglesia estriba en prohibir esta clase de asambleas o reuniones. Escribe textualmente: *Uno de los principales pretextos de la persecución consiste en declarar ilícitas sus asambleas, porque las leyes del Estado hacían un crimen de la unión de caridad que se lograba entre ellos y se la tenía como una conjuración.*

Todo lo que debilita las frecuentes reuniones tiende a diluir la Congregación en medio del ambiente mundano. A veces también nosotros, sin darnos mucha cuenta de lo que hacemos, colaboramos a que languidezca la unión. Es tanto como contribuir a la estrategia del perseguidor.

Por el contrario, también subraya el P. Chaminade que la preocupación del verdadero pastor es fortalecer y consolidar por todos los medios las reuniones. Es muy curiosa esta otra anotación: *¿Puede tener algo de extraño que los soberanos Pontífices hayan abierto todos los tesoros de la Iglesia a favor de las Congregaciones?*

Cuando se considera el conjunto de toda la argumentación de esta alocución, no puede uno menos de admirar la fuerza impresionante que tiene. Y probablemente habría que reproducirla, de forma más actualizada si se quiere, en todas las ramas de nuestra Familia Marianista.

El entusiasmo final del vidente

Esta serie de consideraciones que brotaron de la contemplación de sus congregantes en la fiesta radiante de la Epifanía ha entusiasmado al fundador. Se une entonces al profeta Isaías y clama: *¡Levántate, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti!* (60, 1). La cita está escrita de mano del P. Chaminade, como de costumbre, en la columna de la izquierda. Además, por si fuera poco, la ha precedido con esta anotación: *¡Levantaos! ¡Sed un foco resplandeciente de claridad!*

También a nosotros, hoy, se nos dirige esta llamada. ¡Familia Marianista, alzáte, ten luminosidad! Tus puertas deben estar abiertas para acoger a todos los que vengan atraídos por el Señor que brilla en ti. Verdaderamente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son glorificados por la Inmaculada Virgen María. ¿Tienes tú ese resplandor que fascina?

Clausura del centenario de la llegada a España de las religiosas marianistas

Rosa María Hornero, FMI

noticias



Un momento de la eucaristía de acción de gracias en la basílica de Santa María del Coro, en San Sebastián.

Día 30 de diciembre, fiesta de la Sagrada Familia. En la Basílica de Santa María del Coro, en San Sebastián, donde Adela de Batz de Trenquelléon hizo su primera comunión, nos dimos cita a la una de la tarde religiosas marianistas de distintos puntos de España, la Superiora Provincial de Francia, Dominique Saunier, las hermanas de la comunidad de Agen (Francia), hermanos marianistas de las Provincias de Madrid y Zaragoza, miembros de fraternidades, familiares, amigos, antiguas alumnas, padres y profesores del colegio Belén de las religiosas marianistas en San Sebastián.

La madre Blanca Jamar, Superiora General, dio la bienvenida a todos los asis-

tentes, y con sus palabras de motivación nos situó bien en la celebración que nos disponíamos a vivir. La Basílica estaba llena. Fuera nos acompañaba una lluvia moderada que empapaba esta hermosa tierra vasca. Presidió la eucaristía el P. Ignacio Zabala, Superior Provincial de los religiosos marianistas de la Provincia de Madrid, y le acompañaron varios sacerdotes. El P. Ignacio destacó el valor de la Familia Marianista y la llegada de las primeras religiosas marianistas a Deva (Gipúzcoa) y nos felicitó por los 100 años de presencia en España.

Una cesta de frutas variadas, unos cuadros de la venerable Adela de Batz de

Trenquelléon y del beato Guillermo José Chaminade, un mapa de España, con sus prolongaciones a Brasil, Chile y Colombia, atravesado por la cruz marianista, fueron presentados en el ofertorio, junto al pan y vino, recogiendo todo lo que ha significado la presencia y misión de las religiosas marianistas en la Provincia de España. M.^a Carmen Belda, Superiora Provincial, con unas sencillas y breves, pero valiosas palabras, agradeció la presencia de todos y nos invitó a vivir nuestro carisma intensamente.

La fiesta continuó en el Colegio Belén, decorado para la ocasión con unas notas musicales del *Magnificat* y un bastón y unas huellas, que nos invitan a seguir caminando. Más de un centenar de comensales disfrutamos de una fraternal comida y gozamos compartiendo nuestro tiempo y conversación. Al final se nos obsequió con un ánfora vacía y un mensaje: "un ánfora vacía, para que la dejemos llenar del espíritu de María y luego vayamos dando de beber, sirviendo, regalando ese Espíritu en nuestra misión, en nuestros encuentros, en toda nuestra vida..." Un fuerte aplauso estalló. Todo ha salido bien. Felicitamos a la comunidad de San Sebastián por su acogida fraterna.

Con alegría por el intenso día vivido y con pena por tener que separarnos, regresamos cada uno a nuestros lugares de origen. La misión continúa. Aquí, ante Nuestra Señora del Coro, os hemos tenido presente a todos los miembros de la Familia Marianista.

XI ENCUENTRO ANUAL DE EVANGELIZACIÓN EN MEDIOS POPULARES

Como todos los años, se ha celebrado el XI Encuentro de Evangelización de los agentes de pastoral de la Familia Marianista en ámbitos socio-culturales populares. El Encuentro ha tenido lugar el fin de semana del 1 al 3 de marzo, en la Residencia María Reina de Zarzalejo, en la sierra de Madrid. Este año el tema de estudio versó sobre la perspectiva cristiana de la globalización: la búsqueda de un mundo más humano teniendo como punto de perspectiva a los desfavorecidos por una economía globalizada. Religiosos y seglares de la Familia Marianista y otros colaboradores en obras marianistas se reunieron bajo la guía del padre José Antonio Barbudo y los religiosos de la Comunidad marianista de La Línea de la Concepción.

La fotografía muestra una instantánea de los participantes que tuvieron que soportar un intenso frío durante las jornadas de reflexión y convivencia.



Vista de los participantes en el encuentro anual de evangelización en medios populares en la casa de Zarzalejo (Madrid).

Comunicación de Paola Ornaghi a la Familia Marianista

Paola Ornaghi es una joven italiana que ha comenzado un período de prueba con las religiosas marianistas. Con este motivo nos escribe a toda la Familia Marianista estas reflexiones.

“Te he amado con amor eterno” (Jr 31,3). “Yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos” (Mt 28,20).

Es indudable que frente a esta declaración de Nuestro Señor el corazón no puede quedarse indiferente. El verano pasado durante la jornada mundial de la juventud, cuando el Papa invitaba a los jóvenes a no dejarse vencer por el miedo o la duda, sino a pronunciar nuestro sí con valentía y sin reserva para amarlo con corazón indiviso, comprendía claramente este amor de Jesús hacia cada uno de nosotros, un amor tal que le llevó a dar su vida libremente por mí. Un amor inmenso que arde y calienta como zarza ardiente pero que no quema porque el hombre sigue siendo libre. En efecto, Dios no nos quiere esclavos, sino colaboradores activos.

Ante tal circunstancia y después de un discernimiento que comenzó hace cinco años, he sentido la llamada. Ante un amor tan grande, ¿cómo no responder también con amor? He decidido por tanto seguir su ejemplo, comenzando por darle mi vida y dejar mi tierra para servirle dedicándome a los hermanos para ser un testigo de su designio de salvación. Obviamente, este dejar (fa-

milia, amigos, profesión...) comporta una ruptura que Lucas en su evangelio lo expresa claramente. *“Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y me siga cada día” (9,23).* Pero Jesús es magnánimo y generoso y junto a la cruz nos promete el ciento por uno y la vida eterna. En efecto, al dejar mi familia, con un solo hermano, me he encontrado de repente con una multitud de hermanas, a las cuales quiero dar desde ahora mis más sinceras gracias.

El 11 de marzo de 2001, día de mi ingreso en el prenoviciado de las religiosas marianistas, pedía poder ser una gotita de agua de un simbólico vaso lleno: una familia (tantas gotas juntas) unida a Cristo (el vaso contiene sin dispersión todas las gotas unidas). Agradezco, pues, a toda la Familia Marianista el haberme acogido permitiéndome iniciar este camino. Por supuesto, cuento con la oración de cada uno de vosotros para obtener el don de la perseverancia, y con la ayuda de María y su ejemplo, tenga yo la fuerza de pronunciar cada día aquel “FIAT” que Ella pronunció para poder cumplir la voluntad del Padre hasta el final, sea esta la que fuere.



Paola Ornaghi en el momento de emitir ante Sor Maria Franca Zonta sus promesas de entrada en el aspirantado de las religiosas marianistas en Italia.

Los participantes del encuentro en la capilla del Colegio de San Sebastián.



ENCUENTRO ANUAL DE ANTIGUOS MARIANISTAS

El religioso marianista don José María Eguíluz sigue fielmente dándonos noticia del encuentro anual de antiguos marianistas de la Provincia de Zaragoza. En esta ocasión nos hace llegar la noticia de la asamblea que tuvo lugar en el Colegio Católico Santa María, de San Sebastián, el 12 de mayo del 2001; presidida por el padre provincial, Eduardo Fernández-Moscoso y los delegados de esta asamblea, don Luis Pérez Sáenz y don Julio Serrano Vitores.

NUEVA SEDE DE LA FUNDACIÓN SANTA MARÍA

Chema González, CLM



Vista de la nueva sede de la Fundación.

El pasado 27 de febrero se inauguraron oficialmente las nuevas oficinas de la Fundación Santa María en la calle General Moscardó, de Madrid. El acto estuvo presidido por Eduardo Fernández Moscoso, Provincial de Zaragoza, quien tras la bendición de la sede dedicó unas palabras de agradecimiento. Además del Patronato de la Fundación, asistieron a la sencilla ceremonia directivos y trabajadores del GRUPO EDITORIAL SM, superiores de comunidades y directores de colegios marianistas de Madrid, colaboradores y voluntarios de la Fundación.

Mosaico Chaminade

Por gentileza de James C. Williams, *President del Chaminade High School*

NOTICIAS

En el colegio de los religiosos marianistas Chaminade High School-Mineola, en Nueva York, se ha inaugurado un mosaico sobre el padre Chaminade. El mosaico es un trabajo del matrimonio de artistas Jan y Françoise Rieger. Fue bendecido por monseñor Christopher Cardone, antiguo alumno del colegio, el 3 de septiembre de 2001, primer aniversario de la beatificación del beato Chaminade.

El nuevo mosaico ilustra el auditorio del colegio y en su programa iconográfico recoge diversos acontecimientos marianistas, tales como la beatificación del padre Chaminade, la fundación de la Congregación y Compañía de María y el aniversario de la Chaminade High School. Todos ellos quedan recogidos en el mosaico en la forma que siguen, comenzando por el ángulo superior izquierda.

El oratorio de la Magdalena: La Casa de la Congregación mariana de Burdeos, donde el beato Guillermo José Chaminade fundó y animó la Congregación de seglares. Mientras sus miembros desarrollaban una intensa vida espiritual, emprendían numerosas iniciativas apostólicas con el fin de recristianizar Francia. En torno a 1809, las diversas secciones de la Congregación sumaban casi 1.000 miembros dedicados al apostolado cristiano.

El escudo de la Chaminade High School: El colegio fue fundado en 1930. Este escudo contiene la antorcha de la enseñanza unida a la cruz de la fe y a un triángulo. El triángulo, un símbolo de la fortaleza, representa el trabajo en común de los estudiantes, sus padres y profesores. Sobre el triángulo, las siglas A-M, abreviaturas de "Ave María"; la Santísima Virgen María es la protectora de Chaminade. La divisa "Fortes in Unitate" (Fuertes en la unidad) expresa la finalidad del colegio: promover el trabajo educativo a través de la unidad de esfuerzos entre estudiantes, sus familias y los profesores.

Nuestra Señora del Pilar. La Protectora de la Compañía de María: En 1797, durante el Directorio, el padre Chaminade fue obligado a emigrar a Zaragoza, donde residió por tres años. Allí, junto a la Basílica de Nuestra Señora del Pilar, forjó su convicciones apostólicas marianas y recibió la inspiración de fundar una Familia de laicos y religiosos dedicados a María. Meditando profundamente sobre la relación de Jesús y María, llegó a comprender con claridad cómo ella compartió la vida y la misión de su hijo y cómo todos los cristianos, que somos sus hijos en Cristo, compartimos con ella esta misión.

En noviembre de 1800, el beato Chaminade regresó a Burdeos y refundó la antigua Congregación mariana sobre bases nuevas. Hizo toda clase de esfuerzos para dar a sus congregan-

tes una sólida formación religiosa y los dirigió hacia objetivos apostólicos muy concretos, animándoles a ofrecer fe y esperanza a una sociedad secularizada y desilusionada. El 8 de diciembre de 1801, un grupo de doce jóvenes se dedicaban bajo la guía de María, Madre de la Juventud, para dar comienzo a la recristianización de Francia por medio de la Congregación. Dos años después eran un centenar de congregantes.

El escudo del Papa Juan Pablo II: El Papa Juan Pablo II abrió el Año Jubilar el 29 de noviembre de 1999. El Año Jubilar alcanzó su máximo esplendor el Día Mundial de la Juventud en Roma. La Provincia de Meribá patrocinó una peregrinación con estudiantes del Chaminade High School y del Kellenberg Memorial High School.

Plaza de San Pedro de Roma: Fue en esta plaza, el 3 de septiembre de 2000, ante 600.000 peregrinos, donde tuvo lugar la ceremonia de beatificación de padre Guillermo José Chaminade.

"Haced lo que él os diga": En 1839, el beato Guillermo José Chaminade escribía: "Entre las numerosas congregaciones que se extienden a lo largo de todas las épocas y lugares del mundo, algunas fueron llamadas a una particular forma de trabajo y otras a otro. Entre las últimas de todas, nosotros también hemos sido llamados, como bien sabemos, por María, para asistirle con todas nuestras fuerzas en los combates contra la gran herejía de nuestro tiempo. Con este fin hemos tomado por divisa, (...), estas palabras de la Santísima Virgen a los sirvientes de Caná: 'Haced todo lo que él os diga' (Jn 2, 5)".

El beato Guillermo José Chaminade: El beato G. José Chaminade está sentado en el lado izquierdo del mosaico. Las comunidades religiosas y seglares y el trabajo apostólico que él fundó continúan creciendo a través de todo el mundo. Quizá estas palabras del beato Chaminade, escritas en 1825, pueden resumir su vida: "Por un gran favor de Dios a mí a muchos otros, desde hace mucho tiempo no vivo ni respiro nada más que para extender la devoción a la Augusta María y, así, contribuir cada día a hacer crecer y multiplicar su Familia".

Mosaico Chaminade en el auditorio del Chaminade High School de Mineola (Nueva York).



“Nacidos de mujer”, CD de Kairoi. 14 canciones marianistas

Enrique Aguilera, SM



Carátula del CD
“Nacido
de mujer”.

Acaba de ser editado por PPC un disco de canciones con temas de la espiritualidad marianista. Lleva como nombre “Nacidos de mujer”, como sinónimo de “hijos de María” o marianistas. El título de la primera canción con la que se abre el CD, “Nacido de mujer”, alude a la frase de Pablo en Gálatas (4,4), que habla sobre la Encarnación; sobre esta expresión, la primera canción y el disco entero, ensanchan la mirada: todos debemos nacer de María, dejarnos formar por Ella, para ser como Jesús. No cabe duda que el disco empieza en pleno núcleo chaminadiano y marianista..., poniendo en el centro a Jesucristo, y el espíritu de María.

Este disco nació de la iniciativa de las hermanas marianistas, para conmemorar el centenario de su llegada a España, y como acción de gracias por la beatificación de Guillermo José Chaminade. Inmediatamente se convirtió en una acción pastoral conjunta de las tres provincias marianistas, España-FMI, Zaragoza y Madrid.

Se encargó al grupo KAIROI la letra y la música, para lo cual, los responsables de pastoral de las tres provincias han trabajado con ellos estos dos últimos años (2000 y 2001) en Barcelona, en viajes frecuentes, para dialogar sobre el contenido y la forma del disco y para ir siguiendo su elaboración.

KAIROI es una comunidad cristiana

formada en torno a la música religiosa, un grupo de compositores y cantautores que lleva bastantes años ofreciendo al mundo eclesial sus canciones, algunas de las cuales hemos cantado muchas veces en la liturgia o la pastoral. De espiritualidad marista, forman una comunidad de vida y misión compuesta por seglares y religiosos, siendo varios de ellos profesores del colegio La Inmaculada- Maristes, de Barcelona. La experiencia de trabajo con ellos ha sido muy positiva, ya que al mismo tiempo que se proponían los temas y se examinaban las letras y música, se compartía y se hablaba de nuestras espiritualidades respectivas...

El disco contiene catorce canciones que recogen los grandes temas de nuestra espiritualidad: 1. Nacido de mujer. 2. Haced lo que Él os diga. 3. En comunidad. 4. Danos tu espíritu. 5. Adela. 6. Gloria. 7. Pequeño corazón. 8. Chaminade. 9. Credo. 10. Creo en ti. 11. A las tres de la tarde. 12. Vino nuevo. 13. Te seguiré. 14. Un solo corazón.

Los primeros destinatarios del disco son los jóvenes, pero está pensado para ser gustado por todos. De hecho, esto es lo que está sucediendo desde que el disco ha empezado a sonar, para cantar y bailar. Músicas diversas, y una gran calidad técnica, al servicio de una pastoral que quiere contar cada vez más con la música y el arte.

NUEVA REGIÓN INDEPENDIENTE DE COLOMBIA-ECUADOR

Héctor Darío Castelblanco, SM

Después de 37 años de entrega y trabajos generosos en Colombia animados por la Provincia de Zaragoza, el pasado 12 de diciembre de 2001 en la parroquia Beato Guillermo José Chaminade en Bogotá y con la presencia del Superior General, P. David Fleming; Javier Anso, Asistente General; Eduardo Fernández-Moscoso, Provincial de Zaragoza; Pierangelo Casella, Provincial de Italia, y de la mayoría de los hermanos de Colombia y Ecuador, se proclamó la nueva Región Independiente de Colombia-Ecuador.

La nueva Región ha sido producto de un proceso de casi cuatro años de acercamiento, conocimiento de personas y obras, de revisar caminos y estudiar todos los aspectos que nos afectaban en dicho proceso. Hubo varias reuniones previas con la presencia de hermanos de las dos unidades para ir determinando cómo sería el mejor camino a seguir.

En agosto del 2001 se realizó la última reunión con delegados de todas las comunidades en la que se estudiaron las Normas de Funcionamiento y el Proyecto Misionero. Se determinó mantener y potenciar nuestra opción por los pobres y marginados, en no tener obras propias y vivir de nuestro trabajo. Fortalecer nuestra vida comunitaria, integrar en el proceso a toda la Familia Marianista y sentirnos una nueva unidad en la Compañía de María con sus propios retos, ilusiones, esperanzas y temores.

La Región Colombia-Ecuador está integrada por 36 religiosos, 16 sacerdotes y 20 laicos distribuidos en 8 comunidades; llevamos 4 colegios, 5 parroquias, prenoviciado (en el 2002 con 9 prenovicios), Juniorado, La Casa campesina y una cátedra en la Universidad Católica de Quito, en Entomología.

Héctor Darío Castelblanco: “Somos un pueblo apasionado por la vida. Dios es fundamental y motivo de fuerza de vivir”

Ignacio Osorio, SM

Héctor Darío Castelblanco es un religioso marianista colombiano que actualmente está teniendo un tiempo de reciclaje en España, y vive en la comunidad del noviciado de Zaragoza. Aprovechando esa situación le realizamos una entrevista para VIDA MARIANISTA.

Querámoslo o no, siempre que se nos habla de Colombia lo primero que nos viene a la cabeza es el clima de violencia que está viviendo el país. ¿Cuál crees tú que son las causas principales de esta situación? ¿En qué consiste exactamente el conflicto?

La guerra que vivimos siempre ha tenido como origen la injusticia que se vive en el país. Casi la mitad de su población vive por debajo de los niveles de pobreza. La corrupción de la clase política y los intereses que algunos (personal o institucionalmente) tienen en mantener la guerra. Todo esto, además, tocado por el narcotráfico. El conflicto es la confrontación entre las fuerzas del Estado y la guerrilla por dominar el territorio, siendo el pueblo campesino el más afectado.

Hace tan solo unos días han asesinado al obispo de Cali. ¿Cómo se sitúa la Iglesia en medio de esta situación tan tensa?

Hay miembros de la Iglesia comprometidos con la gente que sufre. Hay denuncia de la injusticia y esto se paga con la vida, como le sucedió a Monseñor Isaías Duarte. La vida religiosa está haciendo

presencia en las zonas de conflicto acompañando a las poblaciones que están más afectadas.

¿Por qué los marianistas se fijaron en Colombia para expandir su carisma? ¿Cuándo llegaron por primera vez los marianistas a Colombia?

El P. Julio de Hoyos, Provincial en esa época, buscando dónde los Marianistas pudiéramos colaborar llegó a Bogotá. En 1965 se creó la primera comunidad. Nacho Chapa, Cecilio de Lora y José Maeztu fueron los primeros en llegar. En el 66 se asume el colegio CISSCA.

¿Cuántos marianistas hay actualmente en Colombia? ¿Con qué tipo de obras llevan a cabo su misión evangelizadora?

Los datos son de la nueva Región Independiente Colombia-Ecuador: 36 religiosos, 16 sacerdotes, 20 laicos. 4 italianos, 15 españoles y 17 colombianos. Distribuidos en 9 comunidades. 5 colegios. 4 parroquias. El prenoviciado y el juniorado. La casa campesina y un hermano es catedrático de Entomología en la Universidad Católica de Quito.

También existen en el país religiosas marianistas. ¿Trabajan conjuntamente o tienen tareas diferentes?

En estos momentos son 12 hermanas ubicadas en Bogotá. Tienen un colegio, la casa de formación y un comunidad en un barrio. La colaboración se da en la catequesis de las parroquias y del colegio La Paz en Bogotá.

En todo el mundo la Familia Marianista ha experimentado un gran auge. Y dentro de ella, las Fraternidades Marianistas han sido declaradas asociación privada de fieles. ¿Cuál es la realidad de la Familia Marianista en Colombia?

La Familia Marianista se ha ido consolidando cada vez más en la región. Prácticamente en todos los lugares en que estamos, incluidas las hermanas, hay fraternidades. Han llevado un proceso de identidad y compromiso cada vez mayor como cristianos entregados a la Iglesia.

Hasta hace muy poco, los religiosos marianistas en Colombia dependían de la Provincia religiosa de Zaragoza. ¿Cómo han sido las relaciones entre ambos grupos de religiosos?

Siempre han sido excelentes. Fueron 37 años de apoyo, preocupación, solidaridad, entrega incluso de sus vidas. La relación entre españoles y colombianos siempre ha estado fundamentada en la fraternidad y el cariño mutuo. La idea es

**HAY MIEMBROS DE LA IGLESIA COMPROMETIDOS CON LA GENTE QUE SUFRE.
HAY DENUNCIA DE LA INJUSTICIA Y ESTO SE PAGA CON LA VIDA**

seguir manteniendo un vínculo cercano con la Provincia que nos dio la vida.

En la actualidad, los religiosos colombianos se han unido con los de Ecuador formando la Región independiente Colombia-Ecuador. ¿Cómo valoras esta unión y qué repercusiones puede tener para la vida marianista en los dos países?

Lo valoro muy positivo y la unión ha sido motivada por amor a la Compañía. Es un reto que implica afianzar la vida marianista en Ecuador y para Colombia abrir sus horizontes. Somos dos países muy similares en casi todas las cosas.

Alguien dijo que la vida religiosa no se terminaba de implantar en un lugar hasta que no hubiese algún religioso muerto y enterrado en ese sitio. ¿Hay muchos marianistas muertos y enterrados en Colombia?

Sí, dos marianistas españoles han muerto en Colombia. Ignacio Arenaza y Benigno Pascual. De los colombianos, todos recordamos el asesinato de Michel (Miguel Ángel Quiroga).

Tú eres el marianista colombiano de mayor edad, y por tanto referencia para las futuras generaciones de colombianos. ¿Eres consciente de ello? ¿Lo ves como una responsabilidad, con mucho entusiasmo, con muchas posibilidades para hacer una vida marianista más auténticamente evangélica en Colombia?

Bueno, eso de ser referencia, no sé. Lo que sí tengo claro es que como personas que vamos abriendo caminos tenemos la responsabilidad de dar un testimonio alegre, sereno, seguro y confiado de nuestra entrega a Dios en la vida marianista en Colombia. Los jóvenes siempre tendrán a los más "viejos" como referencia.

A PESAR DE LA GUERRA (DE UNOS POCOS), SOMOS UN PUEBLO APASIONADO POR LA VIDA, LLENOS DE ESPERANZA



Héctor Darío Castelblanco, entrevistado para VIDA MARIANISTA.

Ahora estás en España, pasando un tiempo de reciclaje. ¿Qué opinión te merece la vida marianista en España? ¿Es muy distinta a la colombiana?

En esencia somos los mismos, hijos del mismo Guillermo José Chaminade. La forma de hacerlo vida es diferente. Las situaciones sociales, políticas, la idiosincrasia de los pueblos, la forma de vivir, de ser, de orar, tienen sus matices propios en cada zona. Esto lo hace enriquecedor.

Desde las obras marianistas españolas, suelen ir voluntarios, durante un tiempo más o menos largo, a compartir con vosotros la misión; ¿cómo ves la realidad del voluntariado?

Solo puedo atestiguar la generosidad con que los voluntarios que han ido se han entregado a la gente. Se les recuerda mucho y nosotros estamos muy agradecidos con todos y todas. Queremos potenciar esta experiencia y seguir abriendo las puertas para que la gente que desee vaya. Para los que han ido, sin duda alguna, ha significado una experiencia que ha marcado sus vidas.

Para terminar, ¿qué cosas bonitas dirías de Colombia a la Familia Marianista para hacernos mejores personas, mejores cristianos y mejores marianistas?

A pesar de la guerra (de unos pocos), somos un pueblo apasionado por la vida, llenos de esperanza, alegre, lleno de color, y en el que, para sus gentes, Dios es fundamental y motivo de fuerza para vivir todo lo que nos pasa. Yo creo que estar apasionado por la vida, por la justicia, por acoger al excluido, por darse a los demás, es algo que debemos tener todos. Ustedes viven en la abundancia, nosotros vivimos en muchas carencias, sobre todo materiales. La lucha por la justicia, la solidaridad, la defensa de los Derechos Fundamentales, es una obligación que todos tenemos que dar (no solo materialmente).

Icono de las Fraternidades Marianistas de Valencia

Sergi Calvo, CLM

Un icono, no es más que eso... un icono, sin más. Podemos darle más de mil significados y simbolismos diferentes, pero, en esencia, lo importante de cualquier imagen es su función: Ser un instrumento que facilite nuestra oración; que evoque en nosotros la presencia de lo sagrado. El icono de las Fraternidades Marianistas de Valencia no es más que eso, un instrumento que nos pueda ayudar a orar a descubrir en nosotros la presencia amorosa de lo sagrado. El icono tendrá el simbolismo que tú y solo tú le quieras dar. Solo reza ante él y experimenta en tu interior el amor de Dios siguiendo los pasos de María.

Conocer algo más en profundidad el significado de algunos símbolos que aparecen en la imagen (icono viene del griego *eikon* = imagen) nos puede servir a interiorizar algunas frases, algo que nos permita orar con mayor profundidad. A pocos detalles *concretos* hay que referirse para analizar nuestro icono: No más que es una pieza de madera bastante pesada, lo justito para que lo pueda portar una persona sola. Sobre la madera tenemos una lámina de papel con el último boceto que,

corregido y sobrepintado con acuarela forman la parte central del icono, añadiendo luego los dorados y el betún de Judea. *Tardamos en pensarlo mucho más que en realizarlo: Se comenzó a gestar la idea el curso pasado*, a propuesta del Consejo de Zona. La idea era clara: realizar una imagen, un icono, que fuese símbolo representativo de las fraternidades marianistas en Valencia, a semejanza de otras comunidades que cuentan con imágenes representativas. Tras algunos bocetos se inició su "construcción" siempre

en oración, a la manera de los antiguos monjes medievales que ayunaban y oraban durante su realización para poder mostrar mejor esa *ventana abierta al cielo* que es un icono. En pocos días de verano se finalizó gran parte de la obra y se "presentó en sociedad"; los rostros se concluyeron un poco más tarde, coincidiendo con el día de la Inmaculada el 8 de diciembre de 2001.

Muchos iconos inspiran esta obra: Al verla nos vienen enseguida a la memoria iconos parecidos como el muy conocido de Vladimir; algo tiene del de Chestocova (sobre todo el tono del fondo) y también nos fijamos en la Virgen de Taizé. Pero, sobre todo, dos iconos sirvieron como base: El primero de ellos es un icono bastante conocido, moderno, italiano; de este icono (realizado por las Benedictinas de la Natividad italianas) nos inspiramos para los rostros y el precioso y lleno de significado detalle del corte en la mejilla. En segundo lugar, las proporciones están sacadas al milímetro de un icono muy especial, ya que se trata de una imagen mártir, quemada en la terrible guerra civil, en 1936; era el icono de *Santa María de Valencia que se encontraba en la Catedral de la ciudad*.

Nuestra imagen está mucho más llena de significado de lo que pueda parecer, pero mejor centrarnos en algunos aspectos muy concretos: Se trata de una imagen *Hodigitria*, que en griego viene a decir "La que nos muestra el camino". La Virgen sostiene al niño Dios en sus brazos mientras con su mano nos lo señala, como diciendo "He aquí al Hijo de Dios; Él es la vida y la salvación".

Fíjate en el juego de miradas, donde la Virgen nos mira a nosotros, con una mirada interpelante, pero a la vez llena de ternura y dulzura, su mano nos indica el camino, nos muestra el amor de Dios hecho hombre. Jesús nos devuelve la mirada a María, como respondiendo "Yo soy la luz y el camino, pero he aquí a mi madre amada, ella también es camino, como modelo, sed buenos, entregados y generosos como ella".

Pero no solo María y Jesús aparecen en la imagen, también vemos reflejada a la *Trinidad*, lo cual aumenta la dimensión espiritual de la imagen: *la tabla trasera, con un dorado más primario y creador, además del borde dorado que todo lo envuelve, es el Padre, sobre el cual, en su seno amoroso, todo se desarrolla y crece. El Hijo aparece en dos ocasiones, en*

carne, como el niño Dios, que reafirma su divinidad realizando con su mano derecha un gesto trinitario (los dedos en forma de tres) y *en palabra*, la palabra que sostiene con su brazo izquierdo y que es palabra de vida y salvación. *El Espíritu, es el fondo verde azulado sobre el cual se encuentra directamente la imagen*. Este color tradicionalmente se asocia al Espíritu, en Él se encuentra la palabra y la fe y en Él, o de Él, *nacemos los marianistas, representados por nuestro símbolo, la cruz*.

Curioso, ¿verdad?; toda una historia de salvación, el Padre que todo lo envuelve, el Hijo, hecho carne y el Espíritu, que nos abre la ventana de la salvación. Pero, si te fijas bien, el dorado de Dios Padre creador lo salpica todo, muy en especial los rostros sagrados, creados y amados por el Padre bueno. Hay otras cosillas interesantes, el color de los vestidos, tiene su significado. EL púrpura (aquí un más humilde marrón) marca la divinidad, igual que el más brillante y lujoso del Niño, el azul es símbolo de humanidad... María es humanidad, revestida de divinidad. Virgen tres veces (aunque solo sean visibles dos estrellas, algo frecuente en muchos iconos por cosas de la composición): antes, durante y después del parto.

El corte en la mejilla es inquietante y hermoso a la vez. Quizá se trate del sufrimiento futuro de la Virgen, del decir un "Sí" gordote, pero lleno de dificultades; ya no estamos en Belén, en una escena familiar, sino que nos trasladamos *con María al pie de la cruz*. *Virgen dolorosa*. También puede mostrar *nuestras imperfecciones, reflejadas en el sufrimiento y el dolor que podemos producir*. También esto vale. ¡Ah!, por último MATer FRternitatis, o Madre de las FraTernidades o MAre de les FraTernitats, tú eliges.

Esperamos que el Icono te guste y que al menos te sirva para orar con cariño y sencillez. Preside todas las celebraciones importantes de la zona, la Oración de los miércoles, y sería precioso que pudieras también tenerlo en tu casa o llevarlo en tu cartera. Pero recuerda que un icono no es más que un (pesado) trozo de madera pintada, lo importante es tu oración. ¡Ánimo con ella!

Icono de las Fraternidades Marianistas de Valencia.



Expansión misionera hacia América Latina (II)

Antonio Gascón, SM

Un acontecimiento relevante en el provincialato del padre Julio de Hoyos (1961-1966) fue la determinación de ampliar la misión de la Provincia de Zaragoza hacia Suramérica, con el envío de cuatro religiosos a Colombia en 1965.

Un proyecto marianista para América Latina: La fundación de la Provincia de Zaragoza en Colombia se debió a la voluntad de la Administración General por hacer con las comunidades de Argentina, Chile y Perú (donde en 1964 había 120 religiosos marianistas) una Provincia marianista genuinamente suramericana con religiosos surgidos del continente. El padre Francisco Armentia, Asistente General, animaba al padre Julio de Hoyos a fundar en este continente para incorporar la Provincia de Zaragoza a este proyecto.

Se empezó en Bogotá (Colombia): El 18 de diciembre de 1963, el padre Julio de Hoyos emprendió un viaje de exploración por tierras de México, Puerto Rico, Venezuela, Colombia y Perú. En cada uno de estos países visita instituciones religiosas y se entrevista con obispos, sacerdotes y seculares responsables de diversas organizaciones eclesiales. Le impresionó una entrevista mantenida con monseñor Manuel Larraín, Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), en la que el prelado le describió la explosiva situación social, política y eclesial latinoamericana, sacudida entre los movimientos guerrilleros revolucionarios y regímenes militares oligárquicos. Larraín estimaba urgente que la Iglesia formase a líderes católicos, para contrarrestar la expansión del comunismo por el subcontinente, a consecuencia del triunfo de la revolución cubana de 1959.

El padre Julio llegó a la convicción de que más que abrir un colegio marianista, sería más conveniente enviar ayuda personal para colaborar en el Departamento

de Educación del CELAM, en sus oficinas de Bogotá, Colombia, y en el Instituto de Sistemas Audiovisuales adscrito al Instituto Colombiano de Desarrollo Social. El Capítulo Provincial de enero de 1963 tomó la decisión de fundar en América Latina y la Administración General lo ratificó. Los religiosos designados para esta misión fueron el padre Cecilio de Lora y don José Maeztu, que estarían dedicados a las investigaciones pedagógicas en el Departamento de Educación; mientras que el padre Ignacio Chapa, junto con don José Rogaciano Arnaiz, serían desti-

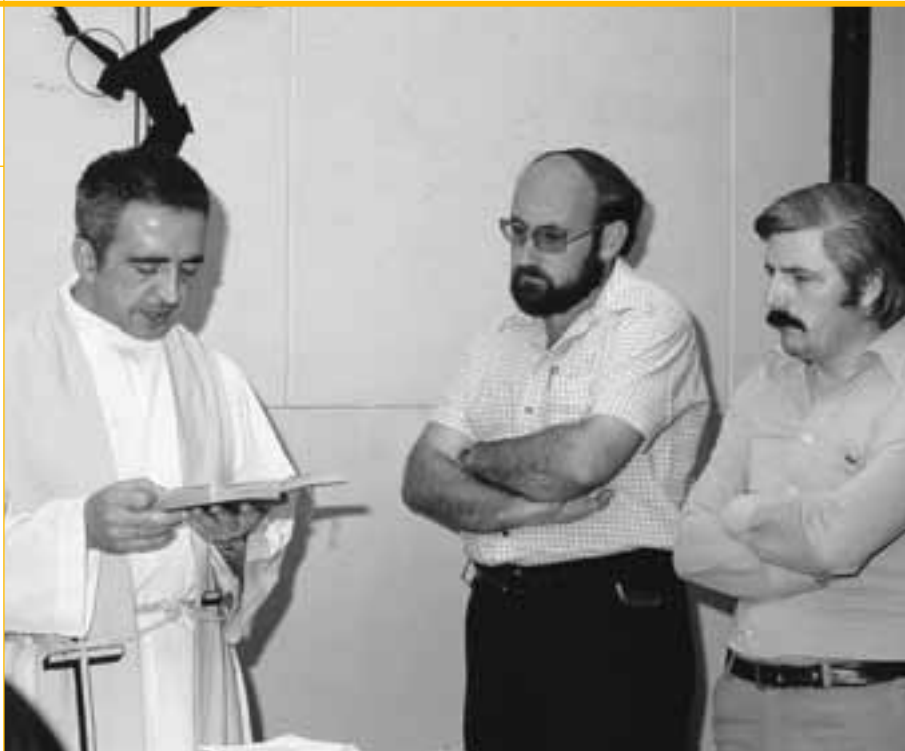
El padre Julio llegó a la convicción de que más que abrir un colegio marianista sería mejor colaborar en el Departamento de Educación del CELAM en Bogotá (Colombia)

nados a trabajar en el Instituto de Sistemas Audiovisuales. El 30 de marzo de 1965 llegaban a Bogotá el padre Chapa y don José Maeztu. El 3 de abril se les unía el padre Cecilio de Lora y un año más tarde, el 12 de febrero de 1966, se incorporaba don José Arnaiz. Pero don José Maeztu, hombre de edad avanzada, no se adaptó a la altura de Bogotá y a los pocos meses enfermó gravemente. Deciden enviarle a descansar a la ciudad de Girardot, a la Parroquia de Cristo Resucitado, donde era párroco el padre Edgard Beltrán, que trabajaba como Secretario en el Departamento de Pastoral del CELAM. En Girardot, de clima tropical a trescientos metros sobre el nivel del mar, don

José recupera la salud y se estableció en la ciudad colaborando en la animación litúrgica y pastoral de la parroquia, al tiempo que impartía clases de religión en algunos colegios.

Definitivo asentamiento en Colombia: No estaba en la intención inicial dedicarse a la enseñanza, pero los acontecimientos condujeron a aceptar la dirección de un colegio de bachillerato perteneciente al Arzobispado de Bogotá. Así, al año de la llegada a Colombia, en 1966 la Provincia de Zaragoza se hizo cargo de la dirección del Colegio Interparroquial del Sur, Santo Cura de Ars (CISSCA), ubicado en la zona sur de Bogotá, la más empobrecida de la ciudad, fundado en 1958 por la Unión Parroquial del Sur con el fin de permitir a los alumnos de las escuelas parroquiales de esta zona de la ciudad continuar los estudios de Bachillerato. El Arzobispado llamó con urgencia al padre Cecilio para ofrecerle la dirección del Colegio porque el edificio se hallaba en pésimas condiciones, y nadie quería hacerse cargo de él. Valía la pena intentar prestar este servicio que conjugaba la tradición docente marianista con el servicio de promoción social que había animado a fundar en Colombia; y la Compañía de María se responsabilizó de la dirección. El 16 de febrero de 1966 llegaba a Bogotá don Francisco González para hacerse cargo de la dirección del Colegio, que contaba con 800 alumnos. Los religiosos trabajaron duro y la obra salió adelante manteniendo su finalidad social.

Otra comunidad se abrió en Girardot. Tuvo su origen en la actividad pastoral de don José Maeztu en la Parroquia de Cristo Resucitado. Alrededor de tres años estuvo don José viviendo solo en Girardot. Las enormes necesidades pastorales encontradas despiertan el celo apostólico de don José y le mueven a pedir reiteradamente al nuevo Provincial, padre Ben-



El padre Francisco Valls, Superior Regional, recibiendo las promesas de diaconado de los religiosos Venancio Garagorri y Francisco Pérez de Mendiguren.

lloch, formar una comunidad marianista en esta ciudad de más de ochenta mil habitantes. En 1968, el señor Obispo, don Ciro Alfonso Gómez, pidió a los marianistas encargarse de la atención religiosa de dicho barrio. La petición se aceptó inmediatamente y en el mismo año el padre Ignacio Urbieto y don José Maeztu trabajaban en esta misión constituyendo la nueva comunidad. De esta manera, en el curso 1968-69 el padre José María Salaverri recibió el título de Delegado del Provincial para los religiosos y obras de Colombia.

Colombia se constituye en Región: A partir de aquí, los religiosos trabajarán por ser económicamente independientes e insertarse en la vida social, cultural y eclesial colombiana, con el fin de tener vocaciones autóctonas y naturalizar la vida religiosa marianista en aquel país. En 1972 los religiosos marianistas se hicieron cargo en Girardot de la Parroquia

del Espíritu Santo y de un modesto colegio de bachillerato, también llamado del Espíritu Santo, constituido en régimen cooperativo de padres de familia y subvención estatal. Con el doble fin de extender la influencia de la pedagogía marianista a través de los libros de textos elaborados en Colombia y de encontrar una fuente de ingresos, don Francisco González fundó una extensión de Ediciones SM-Bogotá; pero no prosperó. En el curso 1974-75 se proyectó erigir una comunidad de formación para aspirantes colombianos, que empezó con los religiosos españoles don José María Borobio, don Rafael Eguíluz y el padre José María Salinas, en el barrio de Bogotá, Ciudad Kennedy, y trabajando en la Parroquia de San Juan de la Cruz, atendiendo a unas 50.000 personas que vivían en condiciones miserables de chabolismo. En el curso 1977-78, los religiosos de esta comunidad trasladaron su vivienda a una de las nuevas barria-

das, denominada del Perpetuo Socorro. Era un puesto paupérrimo, de casas modestas, habitadas por familias humildes. La primera comunidad la formaron el padre Valls, don Donato Ogueta, don Carlos Armas y don José María Borobio. Los cuatro atendían a los servicios religiosos, sacramentos, catequesis y grupos de reflexión cristiana. En Medellín se abrió una casa de estudios con los tres religiosos: Manuel Gonzalo, Francisco Pérez de Mendiguren y Sebastián Uribecheverría. Se escogió esta ciudad con la intención de ejercer la pastoral vocacional. La comunidad puso su residencia en el barrio de El Dorado, poblado de Envigado. Era un barrio de clase media, cerca de la parroquia, donde formaban un equipo pastoral con el sacerdote diocesano animando la liturgia, los sacramentos, los grupos juveniles y de catequesis.

Entre mediados de enero y de febrero de 1978 la Administración General recorrió las comunidades marianistas de América Latina. De esta visita salió el acuerdo de constituir en Región el grupo de comunidades de Colombia, que tuvo lugar el 22 de enero de 1979. La Región nacía con el padre Francisco Valls de Superior regional, asistido por los consejeros don Venancio Garagorri, don Víctor Murillo y don Jacinto Velasco. La clave para esta transformación era la naturalización de la Compañía de María en la cultura colombiana, a fin de poder contar cuanto antes con novicios y religiosos autóctonos que permitiera pasar a ser Provincia en un futuro próximo. Planteamientos que correspondían al plan evangelizador del Episcopado latinoamericano reunido en la Asamblea de Puebla. De hecho, el 14 de febrero de 1981 hacía su primera profesión el primer marianista colombiano y otros dos jóvenes comenzaban su etapa de aspirantes al Noviciado.

Después de diversas obras nuevas, siempre en ambientes sociales muy empobrecidos, las vocaciones colombianas ya dan una identidad latinoamericana a la presencia marianista en Colombia. La unión en enero de 2002 con los religiosos italianos establecidos en Ecuador busca arraigar una Compañía de María con identidad suramericana.

Una Pascua juvenil Logroño 2001

Miguel Ángel Cortés, SM



Un momento de oración y reflexión durante la celebración litúrgica, de los participantes en la primera Pascua juvenil en el colegio de Logroño.

Algo luminoso. Cuando estamos metidos en la preparación de la Pascua de este año, se me pide desde VIDA MARIANISTA un artículo sobre la Pascua de 2001. Mientras escribo esto en el ordenador, estoy viendo colgado en la pared de mi despacho un sol sonriente que me mira. Y, un poco más abajo, frente a un icono de María, una vela que tiene escrito mi nombre. Son los dos recuerdos que todos nos llevamos a casa aquel Domingo de Resurrección del año pasado. Dos recuerdos luminosos, porque luminosa fue aquella experiencia. Dos invitaciones permanentes a seguir siendo luz de resurrección en el día a día, que me han acompañado durante doce meses.

Por fin se hizo realidad. Llevábamos varios años intentando llevar a cabo una Pascua juvenil. Los que andamos metidos en la pastoral de adolescentes en la Provincia de Zaragoza seguíamos soñando con este proyecto, a pesar de haberlo intentado ya en algunas ocasiones sin demasiado éxito. Por fin llegó el momento oportuno, el momento maduro, ¿el momento de Dios?

El Miércoles Santo del año pasado por la tarde aterrizábamos 92 personas en el Colegio Santa María de Logroño. En este grupo había 72 chicos y chicas entre 16 y 18 años, y 20 jóvenes y adultos, animadores de los grupos que acudían y encargados de las actividades de la Pascua. Allí acudimos desde San Sebastián, Vitoria, Barcelona, Valencia y Burjassot. Íbamos a estar viviendo juntos los cuatro días más importantes del año litúrgico. Cada grupo participante traía preparada alguna actividad de las que habíamos programado. La Pascua estuvo precedida de varias reuniones de representantes de los grupos, en las que fuimos perfilando el contenido de estos días.

Era la primera vez que en nuestra Provincia realizábamos una actividad de este tipo. Para empezar, habíamos tenido una respuesta muy buena en la convocatoria. Queríamos que saliese bien. No podíamos defraudar la ilusión de tantos que habían confiado en la propuesta. Y teníamos que sentar bien esta “primera piedra” de cara al futuro. Trabajamos con ganas, con algo de nervios, y con mucha confianza en el Señor, que era, al fin y al cabo, el que nos había convocado.

Ante todo, celebrar. Teníamos muy claro que lo que queríamos era CELEBRAR. El centro tenía que ser la liturgia de estos días, tan rica, tan densa, tan impactante. No se trataba de “pensar” en Jesús, de hablar de él, sino de compartir con él su Cena, su Pasión y Muerte, y su Resurrección. Estas tres grandes celebraciones iban siempre precedidas por un trabajo de talleres, en los que, mezclándose personas de los distintos lugares de origen, se preparaban diferentes aspectos de la celebración: la Palabra,

TRABAJAR POR LAS VOCACIONES A LA FAMILIA MARIANISTA

Tere Ferre, FMI

Por encargo del Consejo Nacional de la Familia Marianista, hace dos años, se formó un equipo de trabajo compuesto por religiosos y religiosas, miembros de Fraternidades y CEMI, con el fin de pensar un programa permanente que pudiera contemplar temas de formación, materiales, recursos pastorales... y aplicaciones concretas que ayuden a la realización de la vocación marianista. El 18 de diciembre de 1999 se reunió el grupo de trabajo por primera vez. Se propusieron dos actuaciones urgentes: 1) invitar a una reflexión sobre la vocación personal, la vocación cristiana, y la vocación a la Familia Marianista; y 2) emprender pequeñas acciones que nos lleven a dicha reflexión y nos ayuden a tomar conciencia de que la pastoral por las vocaciones es tarea de todos.

El primer paso fue dar a conocer este grupo de trabajo y pedir la colaboración de todos los que formamos la Familia Marianista. Se hizo a través de una carta abierta en la que se quería concienciar sobre el tema y al mismo tiempo expresar la convicción, que nuestro carisma es una aportación, hoy válida y necesaria, no solo dentro de la Iglesia, sino también para nuestra cultura hambrienta de esperanza. Está en estudio la presentación de un tríptico en el que aparezca la vocación marianista en clave de Familia.

El documento final del Congreso Europeo sobre las vocaciones, que se celebró en Roma en mayo de 1997, nos recordaba que "la mies es mucha, pero los obreros pocos". Y ante la cultura del "hombre sin vocación" nos presentaba el reto de que "la nueva evangelización debe volver a anunciar el sentido fuerte de la vida como vocación, en su fundamental llamada a la santidad, recreando una cultura favorable a las distintas vocaciones y apta para promover un verdadero salto cualitativo en la pastoral vocacional".

La implicación en la tarea pastoral por las vocaciones es un reto para todos los que formamos la Familia Marianista si queremos aportar nuestro grano de arena en la formación de esta cultura vocacional. El padre Chaminade quería hombres y mujeres fuertes en la fe, viviendo como los primeros cristianos, en fraternidades que sean signo de un pueblo de santos, para ser misioneros evangelizadores, cada uno desde su estado de vida -laical o religiosa-, en solidaridad con los hombres y mujeres de nuestro tiempo y trabajando por la extensión del Reino de Dios por el mundo. Este trabajo se recoge en nuestros Libros de Vida, estamos llamados a encarnarlo en nuestra propia vida y en nuestro mundo. Nosotros hemos sido llamados a la vida -religiosa o laical- marianista. Cada uno ha de tomar en sus manos la parte de responsabilidad que le corresponda, aunque haya un grupo de trabajo que lo potencie. Os animamos a ello.

los cantos, el espacio celebrativo, algunos elementos visuales o simbólicos (expresiones mímicas, pinturas murales...), algunas oraciones... Al principio de cada uno de los tres días grandes, después de la oración de la mañana, había una pequeña presentación del día, de su sentido y del contenido de la celebración principal. Así se enmarcaba todo lo que nos disponíamos a vivir a lo largo de la jornada.

Además de las celebraciones centrales del Triduo, tuvimos otras actividades que nos ayudaban a vivir el espíritu de estos días. El jueves, después de cenar, estuvimos rezando ante el Monumento, dejándonos tocar por la presencia amorosa de Jesús. El viernes por la mañana nos paramos a tomar conciencia de nuestras cruces y de las cruces del mundo y a valorarlas como camino de crecimiento. Ese día los que quisieron pudieron hacer un gesto de ayuno dejando de cenar. Y por la noche vimos y comentamos una película que nos situaba ante una experiencia límite de entrega por amor, toda una parábola actualizada de la muerte de Jesús. El sábado por la mañana nos fuimos a hacer un rato de oración silenciosa, como correspondía al momento, a la iglesia de San Bartolomé, en el casco viejo de la ciudad. El bello espacio románico invitaba al recogimiento. Y el domingo terminamos nuestro recorrido con una celebración en la que reco-

El centro tenía que ser la liturgia de estos días, tan rica, tan densa, tan impactante. No se trataba de "pensar" en Jesús, de hablar de él, sino de compartir con él su Cena, su Pasión y Muerte, y su Resurrección

gimos en el corazón todo lo vivido, y nos sentimos llamados a ser testigos de la luz del Resucitado. Salimos de allí llevando en las manos un sol alegre y la vela utilizada en la Vigilia Pascual con nuestro nombre. Y dentro de nosotros, alegría y agradecimiento por lo vivido.

Un momento intenso del camino. Nosotros hemos pensado esta Pascua como un momento importante de un proceso amplio. Está destinada fundamentalmente a chicos y chicas de 16 a 18 años que están integrados en los grupos de fe de la Provincia. Estos desarrollan un proceso de seis años que empieza en 1.º de ESO y que termina a los 18 años. En estos momentos hay unos 700 adolescentes participando en ellos, tanto en colegios como en parroquias. Pensamos que esta Pascua es para vivirse una sola vez en la tercera etapa del proceso, es decir, en los dos últimos años.

Nuestro deseo es ir perfilando poco a poco esta actividad. Hay cosas que mejorar en las actividades y en las celebraciones. Y tenemos que estar vigilantes en la búsqueda de un tono celebrativo que una la cercanía a la sensibilidad de los adolescentes con la profundidad y con el sentido litúrgico. Cuando se publique este artículo ya habremos vivido la segunda edición de la Pascua. ¿Qué nuevos mensajes nos habrá transmitido el Señor en ella?

Buscar a Dios. Peregrinar a Taizé

Daniel Pajuelo, SM

Esta carta va dirigida a todos aquellos y aquellas que buscan o quieren emprender la búsqueda de Dios con un corazón sincero y dispuesto a caminar. Son fuertes los deseos, inquietudes, interrogantes que la cuestión de Dios y el sentido de la vida suscita en nuestros corazones.

Ciertamente nuestro mundo no nos facilita los medios para emprender esta búsqueda, incluso a veces la entorpece: nos falta tiempo para todo; la mentalidad mercantilista nos hace ser poco o nada gratuitos con nuestra vida; no profundizamos en las cuestiones centrales de nuestra existencia o lo hacemos de forma superficial y parcial; también nos aplasta la pereza y la comodidad en la que nos hemos instalado que intuye que si nos implicamos en una búsqueda sincera de Dios podrían cambiar muchas cosas en nuestra vida.

Muchos de vosotros vais descubriendo el gran tesoro que supone vivir la fe en comunidad. Los que participáis del espíritu marianista (fraternidades, grupos de fe y oración...) habéis comprobado la fuerza y la centralidad que tiene para nosotros vivir el Misterio de la Fe y el gozo de la misión en fraternidad.

La comunidad, una de las grandes intuiciones de nuestro fundador, se convierte así en el gran medio, apoyo y fin donde emprender nuestra búsqueda de Dios. En ella encontramos un espacio donde celebrar y profundizar la fe; donde dejarnos formar por el Espíritu de Dios; una referencia y punto de partida para nuestra misión de llevar esa misma fe que compartimos, a otros que buscan un poco de luz. Un mundo sembrado de pequeñas comunidades que, a imagen de la primera comunidad de los apóstoles, viven la experiencia de un Jesús Resucitado que guía nuestra búsqueda de Dios, sacia nuestra sed más profunda y nos implica en la transformación de las estructuras más injustas y opresivas de nuestro mundo, es el mundo que nosotros, la Familia Marianista, soñamos.



Virgen de la Ternura.

Comunidad de Taizé.

Desde hace varios años os invitamos a la oración a todos aquellos que buscáis a Dios en medio del mundo, con sus dudas y descubrimientos, sus esperanzas y temores... Este año organizamos dos peregrinaciones a Taizé, lugar de oración y fraternidad donde profundizar más aún nuestra búsqueda de Dios y de su vo-

luntad. La primera será (como las anteriores) la Semana de Pascua, y la segunda, la tercera semana de julio. Estáis todos y todas invitados a participar y a enriquecer esta búsqueda común que nos alimenta. Tenéis toda la información concreta en la siguiente dirección: www.marianistas.org/taize.

